

A) VERSIÓN EN CASTELLANO

NOTA DE PRENSA DEL SINDICATO AMES SOBRE LOS BORRADORES DE LOS CURRÍCULOS DE LA LOMLOE ENVIADOS A LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

El Ministerio de Educación ya ha pasado a las Comunidades Autónomas los primeros borradores de los currículos de la LOMLOE o ley Celaá. Algunos medios de información han tenido acceso a ellos y han visto, con sorpresa, que en lugar de un listado de contenidos a enseñar, hay una serie de valores ideológicos a transmitir, los del gobierno, y una serie de recomendaciones psicológicas que revelan la profesión de sus autores.

Entre los valores a transmitir está la ideología del género “trans”, es decir enseñar al alumno que no debe considerarse hombre o mujer en función de su sexo biológico, sino en función de cómo se sienta en aquel momento. Con ello, el Ministerio de Educación pretende introducir la obligación de plantear esta duda a todos los alumnos, lo que significa extender el problema de las personas “trans”, que son una pequeña minoría, a todo el resto de los alumnos, que no tienen ninguna duda al respecto. Hasta que este aspecto de los currículos no sea derogado, los padres han de exigir la potestad de negarse a que sus hijos sean instruidos en experimentos periódicos de sensaciones cambiantes sobre su sexualidad.

Otro de los valores a inculcar es el empoderamiento de las niñas, como derecho de las mujeres ante su discriminación en épocas anteriores, como si esta desigualdad fuera el mejor camino para conseguir la igualdad. También se pretende que los alumnos sean ecologistas, olvidando que lo que corresponde a la enseñanza es que los alumnos aprendan ecología, no que se hagan activistas del ecologismo, al igual que en las ciencias sociales el objetivo es que los alumnos aprendan, por ejemplo, lo que es el comunismo, el capitalismo, el anarquismo, etc., no que se hagan comunistas, capitalistas o anarquistas. Eso no sería enseñar, sino adoctrinar.

Entre los aspectos psicológicos que más han sorprendido, porque recuerdan a los informe que elaboran los psicólogos, están: que los alumnos adquieran destrezas emocionales y el sentido socioemocional aplicado a las Matemáticas, que crezcan de forma emocional y que conozcan la variedad de sus emociones, que desarrollen su resiliencia, sus potencialidades y que sepan gestionar sus sentimientos. Por otro lado, se establece que las tareas sean gratificantes y que se procure el bienestar del alumnado.

Para entender de dónde salen todos esos objetivos y que haya desaparecido gran parte de los contenidos, algo que ha desconcertado a muchos maestros, baste decir que sus autores están coordinados por un profesor de psicología evolutiva, el señor César Coll, que ya estuvo en 1990 en la redacción de la LOGSE, la ley del PSOE con la que empezó la gran crisis de la enseñanza en España, como demuestran incesantemente las pruebas internacionales (PISA, TIMSS, PIRLS, etc.). Unas pruebas que al ser internacionales no pueden ser maquilladas por el Ministerio. Otro de los autores de la LOGSE fue Álvaro Marchesi, también catedrático de psicología evolutiva. Es sorprendente que tras los currículos educativos de un país no estén maestros de Primaria ni profesores de Secundaria, sino estudiosos de la psicología, que nunca han dado clases en un aula de Primaria o de Secundaria. Hasta que esto no se revierta, nuestro país no va a mejorar. Es de justicia aclarar que aunque muchas veces se dice que la culpa de todo esto es de los pedagogos, en realidad se debe a estos psicólogos, que son los que tratan a todos nuestros alumnos como si fueran niños con problemas psicológicos graves, incapaces del más mínimo esfuerzo.

La falta de bastantes contenidos en estos currículos y la falta de concreción de los niveles de exigencia también es un grave problema, porque en la escuela se educa a través de la enseñanza. Si no está claro lo que se ha de enseñar, al profesorado se le hace muy difícil educar a sus alumnos en la responsabilidad, la adquisición de hábitos de estudio, la necesidad de esforzarse, de superar dificultades, de ayudar a los compañeros, etc.

Los dos principales servicios que un Estado ofrece a los ciudadanos son la sanidad y la educación. El por qué los servicios sanitarios españoles son bastante buenos, como se ha visto en la pandemia de la Covid-19, mientras que los servicios educativos son bastantes malos, es porque el número de fallecidos en un hospital no se puede ocultar y si se diera un aumento significativo, se iniciaría una inspección médica con graves consecuencias para todo su personal. En cambio, el número de alumnos suspendidos en un centro educativo sí se puede ocultar, basta con aprobarlos y ya está, todo el mundo estará contento. La consecuencia es que no hace falta que los centros educativos se esfuercen en que sus alumnos aprendan más. Esto es lo que está pasando y lo que solo saben los profesores, que por razones obvias no pueden decirlo.

El PP acaba de anunciar que en cuanto llegue al poder derogará la LOMLOE. Las próximas elecciones generales están previstas para noviembre de 2023 y, según las encuestas, es posible que el PP, con la ayuda de VOX, llegue al gobierno. Por otro lado, todos los cambios curriculares que se están anunciando se aplicarían en los cursos impares a partir de septiembre de 2022 y en los cursos pares a partir de septiembre de 2023. Así pues, si la LOMLOE es derogada en noviembre de 2023, posiblemente todo el esfuerzo realizado por las editoriales de libros de texto y por sus autores no se va a poder amortizar. La conclusión es evidente, es mejor que las editoriales mantengan los textos actuales y que esperen a ver qué pasa, antes de arriesgar su dinero y de quemar por sobreesfuerzo a sus autores.

Mientras el PSOE y Podemos tengan como objetivo que todos los alumnos estudien lo mismo hasta los 16 años, pasando de un curso a otro, aunque lo suspendan todo, la falta de eficiencia de nuestro sistema educativo continuará bajando en picado y afectará más gravemente a nuestras Universidades, cosa que ya hace años que ha empezado. Para acabar con el fracaso escolar la solución no es el aprobado general como promueve la LOMLOE, sino pedir a cada alumno solo lo que con su esfuerzo puede alcanzar y esto se consigue estableciendo varios caminos en la ESO, para que cada alumno siga aquel que puede finalizar con éxito. Se les ha dicho millones de veces,

pero ellos se niegan a aceptarlo por puro orgullo, despreciando los continuos fracasos en las pruebas internacionales.

Con un PSOE y una izquierda que no quieren moverse de su ideología desde hace ya treinta y un años (la LOGSE se aprobó en 1990), lo peor que podría pasar es que el PP, VOX y Ciudadanos pactaran con ellos una nueva ley de educación, porque es imposible que saliera bien. Lo mejor sería que estos partidos hicieran una nueva ley basada en la cultura del esfuerzo, con vías de diferente dificultad a partir de los 14 años y encaminada a sacar a los alumnos españoles de los últimos lugares en las pruebas internacionales. Hecho esto, nadie querría volver al modelo de la LOMLOE.

Para saber si una ley de educación es buena o no, simplemente se ha de mirar una cosa, que es si establecen o no pruebas externas con valor académico al final de la Primaria y al final de la ESO, es decir pruebas de Estado o reválidas cuya superación sea necesaria para pasar a la etapa siguiente. Estas pruebas son imprescindibles para asegurar a los alumnos, a sus padres y a la sociedad en general, que las calificaciones obtenidas en los centros realmente reflejan los niveles alcanzados. Los gobiernos las han de establecer y los padres y los profesores las han de apoyar, pese a las protestas callejeras que iniciarán algunas federaciones de AMPAs y muchos sindicatos de alumnos y profesores que están muy politizados, son los que siempre están en contra de la cultura del esfuerzo, por lo que no hay que hacerles ningún caso.

Barcelona, 20 de agosto de 2021
Sindicato AMES

B) VERSIÓ EN CATALÀ

NOTA DE PREMSA DEL SINDICAT AMES SOBRE ELS ESBORRANYS DELS CURRÍCULUMS DE LA LOMLOE ENVIATS A LES COMUNITATS AUTÒNOMES

El Ministeri d'Educació ja ha passat a les comunitats autònomes els primers esborranys dels currículums de la LOMLOE o llei Celaá.

Alguns mitjans d'informació han tingut accés a ells i han vist, amb sorpresa, que en lloc d'un llistat de continguts a ensenyar, hi ha una sèrie de valors ideològics a transmetre, els de el govern, i una sèrie de recomanacions psicològiques que revelen la professió dels seus autors.

Entre els valors a transmetre està la ideologia de gènere "trans", és a dir ensenyar a l'alumne que no ha de considerar-se home o dona en funció del seu sexe biològic, sinó en funció de com es senti en aquell moment. Amb això, el Ministeri d'Educació pretén introduir l'obligació de plantejar aquest dubte a tot l'alumnat, el que significa estendre el problema de les persones "trans", que són una petita minoria, a tota la resta de l'alumnat, que no té cap dubte al respecte. Fins que aquest aspecte dels currículums no sigui derogat, els pares han d'exigir la potestat de negar-se a que els seus fills siguin instruïts en experiments diaris de sensacions canviants sobre la seva sexualitat.

Un altre dels valors a inculcar és l'empoderament de les nenes, com a dret de les dones davant la seva discriminació en èpoques anteriors, com si aquesta desigualtat fos el millor camí per aconseguir la igualtat. També es pretén que els alumnes siguin ecologistes, oblidant que el que correspon a l'ensenyament és que els alumnes aprenguin ecologia, no que es facin activistes de l'ecologisme, de la mateixa forma que en les ciències socials l'objectiu és que els alumnes aprenguin, per exemple, el que és el comunisme, el capitalisme, l'anarquisme, etc., no que es facin comunistes, capitalistes o anarquistes. Això no seria ensenyar, sinó adoctrinar.

Entre els aspectes psicològics que més han sorprès, perquè recorden als informe que elaboren els psicòlegs, estan: que els alumnes adquireixin destreses emocionals i el sentit socioemocional aplicat a les Matemàtiques, que creixin de manera emocional i que coneguin la varietat de les seves emocions, que desenvolupin la seva resiliència, les seves potencialitats i que sàpiguen gestionar els seus sentiments. D'altra banda, s'estableix que les tasques siguin gratificants i que es procuri el benestar de l'alumnat.

Per entendre l'origen de tots aquests objectius i que hagi desaparegut gran part dels continguts, una cosa que ha desconcertat molts mestres, només cal dir que els seus autors estan coordinats per un professor de psicologia evolutiva, el senyor César Coll, que ja va estar el 1990 en la redacció de la LOGSE, la llei del PSOE amb la qual va començar la gran crisi de l'ensenyament a Espanya, com demostren incessantment les proves internacionals (PISA, TIMSS, PIRLS, etc.). Unes proves que a l'ésser internacionals no poden ser maquillades pel Ministeri. Un altre dels autors de la LOGSE va ser Álvaro Marchesi, també catedràtic de psicologia evolutiva. És sorprenent que després dels currículums educatius d'un país no hagin mestres de Primària ni professors de Secundària, sinó estudiosos de la psicologia, que mai han fet classes en una aula de Primària o de Secundària. Fins que això no es reverteixi, el nostre país no va a millorar. És de justícia aclarir que encara que moltes vegades es diu que la culpa de tot això és dels pedagogs, en realitat es deu a aquests psicòlegs, que són els que tracten a tots els nostres alumnes com si fossin nens amb problemes psicològics greus, incapaços del més mínim esforç.

La manca de bastants continguts en aquests currículums i la falta de concreció dels nivells d'exigència també és un greu problema, perquè a l'escola s'educa a través de l'ensenyament. Si no està clar el que s'ha d'ensenyar, al professorat se li fa molt difícil educar els seus alumnes en la responsabilitat, l'adquisició d'hàbits d'estudi, la necessitat d'esforçar-se, de superar dificultats, d'ajudar els companys, etc.

Els dos principals serveis que un Estat ofereix als ciutadans són la sanitat i l'educació. El per què els serveis sanitaris espanyols són força bons, com s'ha vist en la pandèmia de la Covid-19, mentre que els serveis educatius són bastants dolents, és perquè el nombre de morts en un hospital no es pot amagar i si es donés un augment significatiu, s'iniciaria una inspecció mèdica amb greus conseqüències per a tot el seu personal. En canvi, el nombre d'alumnes suspesos en un centre educatiu si es pot amagar, només cal aprovar-los i ja està, tothom estarà content. La conseqüència és que no cal que els centres educatius s'esforcin en que els seus alumnes aprenguin més. Això és

el que està passant i el que només saben els professors, que per raons òbvies no poden dir-ho.

El PP acaba d'anunciar que quan arribi al poder derogarà la LOMLOE. Les properes eleccions generals estan previstes per a novembre de 2023 i, segons les enquestes, és possible que el PP, amb l'ajuda de VOX, arribi al govern. D'altra banda, tots els canvis curriculars que s'estan anunciant s'aplicarien en els cursos imparells a partir de setembre de 2022 i en els cursos parells a partir de setembre de 2023. Així doncs, si la LOMLOE és derogada al novembre de 2023, possiblement tot l'esforç realitzat per les editorials de llibres de text i pels seus autors no es podrà amortitzar. La conclusió és evident, és millor que les editorials mantinguin els textos actuals i que esperin a veure què passa, abans d'arriscar els seus diners i de cremar per sobreesforç als seus autors.

Mentre el PSOE i Podem tinguin com a objectiu que tots els alumnes estudiïn el mateix fins als 16 anys, passant d'un curs a un altre, encara que ho suspenguin tot, la manca d'eficiència del nostre sistema educatiu continuarà baixant en picat i afectarà més greument a les nostres Universitats, cosa que ja fa anys que ha començat. Per acabar amb el fracàs escolar la solució no és l'aprovat general com promou la LOMLOE, sinó demanar a cada alumne només el que amb el seu esforç pot aprendre i això s'aconsegueix establint diversos camins a l'ESO, perquè cada alumne segueixi aquell que pot finalitzar amb èxit. Se'ls ha dit milions de vegades, però ells es neguen a acceptar-ho per pur orgull, menyspreant els continus fracassos en les proves internacionals.

Amb un PSOE i una esquerra que no es volen moure de la seva ideologia des de fa ja trenta-un anys (la LOGSE es va aprovar el 1990), el pitjor que podria passar és que el PP, VOX i Ciutadans pactessin amb ells una nova llei d'educació, perquè és impossible que sortís bé. El millor seria que aquests partits fessin una nova llei basada en la cultura de l'esforç, amb vies de diferent dificultat a partir dels 14 anys i encaminada a treure els alumnes espanyols dels últims llocs en les proves internacionals. Fet això, ningú voldria tornar a el model de la LOMLOE.

Per saber si una llei d'educació és bona o no, simplement s'ha de mirar una cosa, que és si estableix o no proves externes amb valor acadèmic al final de la Primària i al final de l'ESO, és a dir proves d'Estat o revàlides, la superació de les quals sigui necessària per passar a l'etapa següent. Aquestes proves són imprescindibles per assegurar als alumnes, als seus pares i la societat en general, que les qualificacions obtingudes en els centres realment reflecteixen els nivells assolits. Els governs les han d'establir i els pares i els professors les han de donar suport, malgrat les protestes al carrer que iniciaran algunes federacions d'AMPAs i molts sindicats d'alumnes i professors que estan molt polititzats, són els que sempre estan en contra de la cultura de l'esforç, de manera que no cal fer-los cap cas.

Barcelona, 20 d'agost de 2021
Sindicat AMES